



## Capítulo 1: Comienza la Pesadilla

Un joven de aspecto frágil, con piel pálida y ojeras, estaba sentado en un banco oxidado frente a la comisaría de policía. Sostenía una taza de café en sus manos, no del tipo sintético barato al que las ratas de los barrios bajos como él tenían acceso, sino del verdadero. Esta taza de café de origen vegetal, generalmente disponible solo para ciudadanos de alto rango, le había costado la mayor parte de sus ahorros. Pero en este día en particular, Sunny decidió darse un capricho.

Después de todo, su vida estaba llegando a su fin.

Disfrutando del calor de la lujosa bebida, levantó la taza y saboreó el aroma. Luego, tentativamente, tomó un pequeño sorbo... y de inmediato hizo una mueca.

"¡Ah! ¡Qué amargo!"

Dando a la taza de café una mirada intensa, Sunny suspiró y se obligó a beber un poco más. Amargo o no, estaba decidido a obtener el valor de su dinero, aunque sus papilas gustativas sufrieran.

"Debería haber comprado un trozo de carne real en su lugar. ¿Quién iba a saber que el café real es tan desagradable? Bueno, al menos me mantendrá despierto."

Miró a lo lejos, adormilado, y luego se dio una bofetada en la cara para despertarse.

"Tsk. Qué estafa."

Sacudiendo la cabeza y maldiciendo, Sunny terminó el café y se levantó. Las personas ricas que vivían en esta parte de la ciudad pasaban apresuradas por el pequeño parque camino al trabajo, mirándolo con expresiones extrañas. Viéndose desaliñado en su ropa barata y por la falta de sueño, delgado y pálido de manera poco saludable, Sunny





estaba claramente fuera de lugar aquí. Además, todos parecían tan altos. Observándolos con un poco de envidia, arrojó la taza a un contenedor de basura. "Supongo que eso es lo que tres comidas completas al día harían por ti."

La taza no acertó en el contenedor por mucho y cayó al suelo. Sunny puso los ojos en blanco con exasperación, caminó hacia ella y la recogió antes de ponerla cuidadosamente en la basura. Luego, con una ligera sonrisa, cruzó la calle y entró en la comisaría de policía.

Dentro, un oficial de aspecto cansado le echó un rápido vistazo y frunció el ceño con evidente desagrado.

"¿Estás perdido, chico?"

Sunny miró a su alrededor con curiosidad, notando placas de armadura reforzada en las paredes y nidos de torretas mal escondidos en el techo. El oficial, también, parecía desaliñado y malvado. Al menos las comisarías de policía seguían siendo las mismas dondequiera que fueras.

"¡Oye! ¡Te estoy hablando!"

Sunny aclaró su garganta.

"Uh, no."

Luego se rascó la parte posterior de la cabeza y añadió:

"Según lo exigido por la Tercera Directiva Especial, estoy aquí para entregarme como portador del Hechizo de la Pesadilla."

La expresión del oficial cambió instantáneamente de irritada a cautelosa. Miró al joven una vez más, esta vez con una intensidad penetrante. "¿Estás seguro de que estás infectado? ¿Cuándo comenzaste a mostrar síntomas?"

Sunny se encogió de hombros.





"¿Hace una semana?"

El oficial se puso visiblemente más pálido.

"Mierda."

Luego, con un movimiento apresurado, presionó un botón en su terminal y gritó:

"¡Atención! ¡Código Negro en el vestíbulo! ¡Repito! ¡CÓDIGO NEGRO!"

---

El Hechizo de la Pesadilla apareció por primera vez en el mundo hace unas décadas. En ese entonces, el planeta apenas comenzaba a recuperarse de una serie de desastres naturales devastadores y las subsiguientes guerras por los recursos.

Al principio, la aparición de una nueva enfermedad que causaba que millones de personas se quejaban de fatiga constante y somnolencia no atrajo mucha atención. Pero cuando comenzaron a caer en un sueño antinatural, sin señales de despertar incluso días después, los gobiernos finalmente entraron en pánico. Por supuesto, para entonces ya era demasiado tarde, no es que una respuesta temprana hubiera hecho alguna diferencia.

Cuando los infectados comenzaron a morir en su sueño, sus cuerpos muertos convirtiéndose en monstruos, nadie estaba preparado. Las Criaturas de la Pesadilla rápidamente abrumaron a los ejércitos nacionales, sumiendo al mundo en un caos total.

Nadie sabía qué era el Hechizo, qué poderes poseía y cómo combatirlo.

Al final, fueron los Despiertos, aquellos que sobrevivieron las primeras pruebas del Hechizo y regresaron con vida, quienes detuvieron su rampage. Armados con habilidades milagrosas ganadas en sus Pesadillas, restauraron la paz y crearon una semblanza de un nuevo orden.





Por supuesto, fue solo la primera de las catástrofes traídas por el Hechizo. Pero en lo que a Sunny respectaba, nada de eso tenía que ver con él, al menos hasta hace unos días, cuando comenzó a tener problemas para mantenerse despierto.

Para una persona promedio, ser elegido por el Hechizo era tanto un riesgo como una oportunidad. Los niños aprendían habilidades de supervivencia y técnicas de combate en la escuela, por si acaso se infectaban. Las familias acomodadas contrataban tutores privados para entrenar a sus hijos en todo tipo de artes marciales. Aquellos de los clanes Despiertos incluso tenían acceso a poderosos legados, empuñando Memorias y Ecos heredados en su primera visita al Reino de los Sueños.

Cuanto más rica era tu familia, mejores eran tus posibilidades de sobrevivir y convertirte en un Despierto.

Pero para Sunny, que no tenía familia de la que hablar y pasaba la mayor parte de su tiempo buscando comida en lugar de ir a la escuela, ser elegido por el Hechizo no presentaba ninguna oportunidad en absoluto. Para él, era básicamente una sentencia de muerte.

---

Unos minutos después, Sunny estaba bostezando mientras varios policías estaban ocupados poniéndolo en restricciones. Pronto fue asegurado en una silla voluminosa que parecía una mezcla extraña entre una cama de hospital y un dispositivo de tortura. La habitación en la que estaban estaba situada en el sótano de la comisaría de policía, con gruesas paredes blindadas y una puerta de bóveda formidable. Otros oficiales estaban de pie cerca de las paredes, con rifles automáticos en sus manos y expresiones sombrías en sus rostros.

A Sunny no le importaban particularmente. Lo único en lo que podía pensar era en cuánto quería dormir.

Finalmente, la puerta de la bóveda se abrió y un policía de cabello gris entró. Tenía un rostro curtido y ojos severos, parecía alguien que había





visto muchas cosas terribles en su vida. Después de revisar las restricciones, el policía echó un vistazo rápido a su reloj de pulsera y luego se volvió hacia Sunny:

"¿Cuál es tu nombre, chico?"

Sunny parpadeó unas cuantas veces, tratando de concentrarse, luego se movió incómodamente.

"Sunless."

El viejo policía levantó una ceja.

"¿Sunless? Es un nombre extraño."

Sunny trató de encogerse de hombros, pero se encontró incapaz de moverse.

"¿Qué tiene de extraño? Al menos tengo un nombre. En las afueras, no todos siquiera obtienen uno."

Después de otro bostezo, añadió:

"Es porque nací durante un eclipse solar. Mi mamá tenía un alma poética, ¿sabes?"

Por eso obtuvo este nombre raro y su pequeña hermana se llamaba Lluvia... al menos cuando todavía vivía con ellos. Si fue el resultado de la imaginación poética o de la simple pereza, no lo sabía.

El viejo policía gruñó.

"¿Quieres que contacte a tu familia?"

Sunny simplemente negó con la cabeza.

"No hay nadie. No te molestes."





Por un segundo, hubo una mirada oscura en el rostro del policía. Luego su expresión se volvió seria.

"Está bien, Sunless. ¿Cuánto tiempo puedes mantenerte despierto?"

"Uh... no mucho."

El policía suspiró.

"Entonces no tenemos tiempo para el procedimiento completo. Trata de resistir tanto como puedas y escúchame muy atentamente. ¿De acuerdo?"

Sin esperar una respuesta, añadió:

"¿Cuánto sabes sobre el Hechizo de la Pesadilla?"

Sunny le dio una mirada interrogante.

"Tanto como cualquiera, supongo. ¿Quién no sabe sobre el Hechizo?"

"No las cosas elegantes que ves en los dramas y escuchas en las transmisiones de propaganda. Me refiero a cuánto sabes realmente."

Esa fue una pregunta difícil de responder.

"¿No solo entro en el Reino de los Sueños, mato a unos cuantos monstruos para completar la Primera Pesadilla, recibo poderes mágicos y me convierto en un Despierto?"

El viejo policía negó con la cabeza.

"Escucha atentamente. Una vez que te duermas, serás transportado dentro de tu Primera Pesadilla. Las Pesadillas son pruebas creadas por el Hechizo. Una vez dentro, te encontrarás con monstruos, claro, pero también te encontrarás con personas. Recuerda: no son reales. Son solo ilusiones conjuradas para probarte."

"¿Cómo lo sabes?"







El policía simplemente lo miró.

"Quiero decir, nadie entiende qué es el Hechizo y cómo funciona, ¿verdad? Entonces, ¿cómo sabes que no son reales?"

"Podrías tener que matarlos, chico. Así que hazte un favor y solo piensa en ellos como ilusiones."

"Oh."

El viejo policía esperó un segundo, luego asintió y continuó.

"Muchas cosas sobre la Primera Pesadilla dependen de la suerte. En general, no debería ser abrumadoramente difícil. La situación en la que te encuentras, las herramientas que tienes a tu disposición y las criaturas que tienes que derrotar deberían estar dentro del rango de tus habilidades, al menos. Después de todo, el Hechizo establece pruebas, no ejecuciones. Estás un poco en desventaja debido a... bueno... tus circunstancias. Pero los niños de las afueras son duros. No te rindas contigo mismo todavía."

"Uh-uh."

Sunny se estaba poniendo cada vez más somnoliento. Se estaba volviendo difícil seguir la conversación.

"Sobre esos 'poderes mágicos' que mencionaste... de hecho, los recibirás si sobrevives hasta el final de la Pesadilla. Cuáles serán esos poderes, exactamente, depende de tu afinidad natural y de lo que hagas durante la prueba. Pero algunos de ellos estarán a tu disposición desde el principio..."

La voz del viejo policía sonaba cada vez más distante. Los párpados de Sunny estaban tan pesados que estaba luchando por mantener los ojos abiertos.

"Recuerda: lo primero que debes hacer una vez dentro de la Pesadilla es revisar tus Atributos y tu Aspecto. Si obtienes un Aspecto orientado al combate, algo como un Espadachín o un Arquero, las cosas serán más





fáciles. Si está reforzado por un Atributo físico, entonces eso es aún mejor. Los Aspectos de combate son los más comunes, por lo que la probabilidad de recibir uno es alta."

La habitación blindada se estaba oscureciendo.

"Si tienes mala suerte y tu Aspecto no tiene nada que ver con el combate, no te desespere. Los Aspectos de hechicería y utilidad son útiles a su manera, solo tendrás que ser inteligente al respecto. Realmente no hay Aspectos inútiles. Bueno, casi. Así que haz todo lo que esté a tu alcance para sobrevivir."

"Si sobrevives, estarás a mitad de camino para convertirte en un Despierto. Pero si mueres, abrirás una puerta para que una Criatura de la Pesadilla aparezca en el mundo real. Lo que significa que mis colegas y yo tendremos que lidiar con eso. Así que... por favor, no mueras, Sunless."

Ya medio dormido, Sunny se sintió un poco conmovido por las palabras del policía.

"O, al menos, trata de no morir de inmediato. El Despierto más cercano no podrá llegar aquí en unas pocas horas, así que realmente apreciaríamos si no nos haces luchar contra esa cosa nosotros mismos..."

'¿Qué?'

Con ese último pensamiento, Sunny finalmente se deslizó en un sueño profundo.

Todo se volvió negro.

Y luego, en la oscuridad, una voz vagamente familiar resonó:

[Aspirante, bienvenido al Hechizo de la Pesadilla. Prepárate para tu Primera Prueba...]

